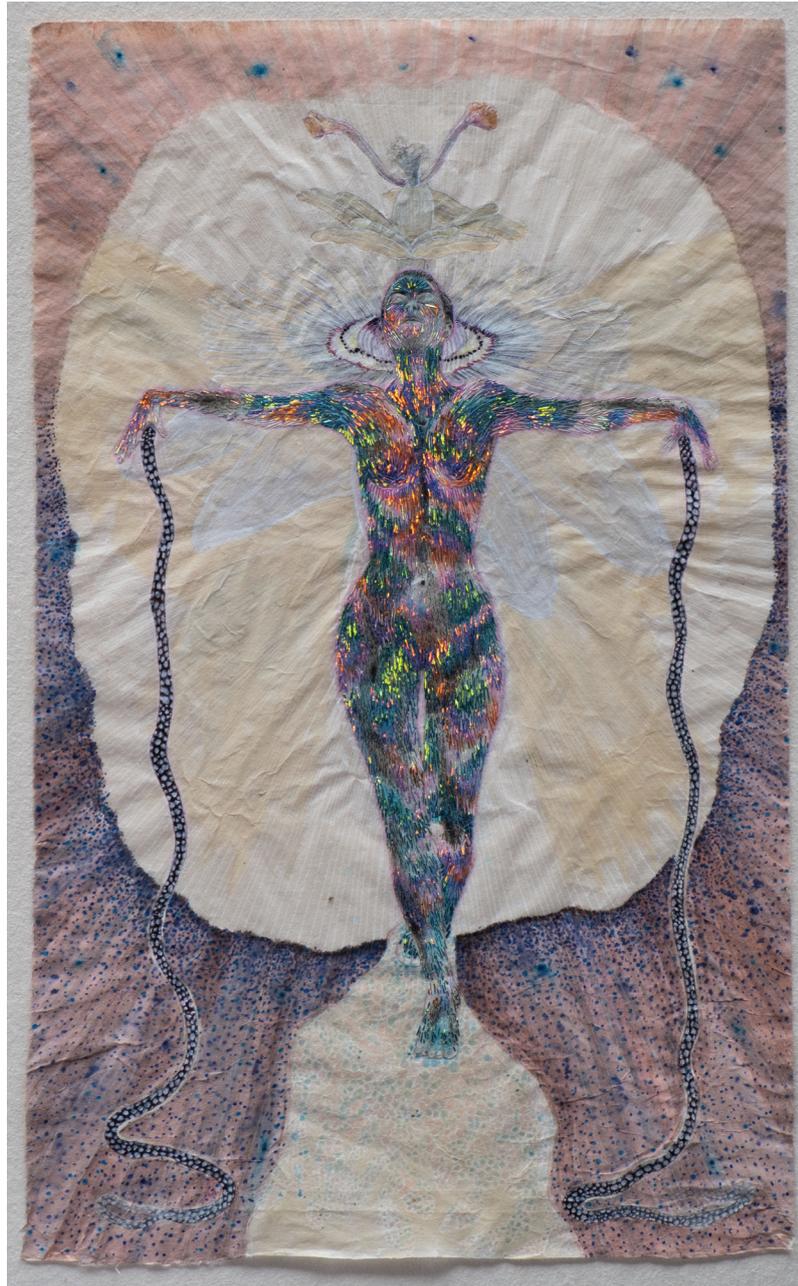


Ánima femenina



Juliana Domínguez. De la Serie *La Floración*. Tinta, acrílico y lámina iridiscente sobre papel tibetano. 23,5 x 38 cm. 2021

1

Como es ya costumbre, y de muy buen recibo por nuestros lectores, la *Agenda Cultural Alma Máter* de diciembre está dedicada exclu-

sivamente a la literatura. Este año, y bajo las dinámicas colaterales de la anomalía sanitaria, cerramos la edición de manera virtual, en una

seguidilla de números que desde el año pasado han traído a nuestras manos temas, gente, y cosas maravillosas. Para esta ocasión tenemos la alegría de traer, y bajo el amparo de una de las mujeres más grandes de las letras castellanas, Emilia Pardo Bazán, a cien años de su muerte, un reconocimiento a una literatura que ha sido origen y forma de la humanidad, tal como hoy la podemos vivir, leer y oír.

Mucho antes de las primeras formas de escritura, el canto de poemas era la manera como se grababan, generación tras generación, las experiencias, formas de hacer y mitos que daban explicación a los fenómenos del mundo. La voz del arrullo, en las escalas femeninas, con su capacidad maternal de protección y compasión, forjó un camino que tomaría mucho tiempo para llegar a una piedra y ser tallada con pequeñas ranuras que, en un principio, guardaban cuentas.

2

La escritura tuvo, en hombres y mujeres, dos hacedores distintos: ellos hicieron los números, ellas la poesía. Esto, sin duda alguna. Decir cosas como estas, hoy por hoy, con la dinámica de la emancipación femenina impulsada con autoras y críticas de la talla de Pardo Bazán, puede ser temerario, y quizá las personas que hoy desconocen la binariedad tengan miles de argumentos para descalificar estas líneas. Y eso es entendible y, claro está, debatible, pero lo cierto es que el ánimo femenina, asociado a la mujer a través de los siglos, es quien crea: no hay otra forma de hacer ser al otro más allá de la capacidad de parir realidades.

Nos han dicho que la cadena evolutiva pasa por el *nacer, crecer, reproducirse y morir*, y esto tal vez tenga sentido en el caso de una manada de bisontes, pero en la manada humana, la cadena solo es posible con un asunto determinante que la complejiza: hace falta poner en esa línea cronológica la noción de la *transmisión*

de los conocimientos de la cultura en los que las mujeres, todas ellas que habitan en nosotros, seamos machos o hembras, son las únicas que logran cantar con la capacidad de grabar en lo profundo de la humanidad aquellas cosas que han valido la pena mantener presentes.

En esta especial edición tenemos, además de la homenajeadada escritora Pardo Bazán, a un grupo de mujeres maravillosas, con trabajos literarios exquisitos, que nos dan alas para soñar como Andrea Mejía, Esther Fleisacher, Laura Ortiz Gómez, Natalia Maya, Paloma Pérez Sastre, Salomé Cantillo H., Sandra Castrillón Castrillón y Viviana Troya. Cómo imágenes de lo expuesto nos acompaña Juliana Domínguez, una pintora y dibujante que bebe de su condición femenina para hablarnos desde muy adentro de su ser. Se trata de una obra curiosamente delicada. En cada detalle hay un respeto absoluto por la forma y por los materiales, los cuales aparecen como un macramé orgánico trascendente que nos deja ver visos azarosos de energía. La sutileza de sus representaciones, donde cada gesto y forma carga simbólicamente su vida, su cuerpo y su poder creador, adoptando formas y maneras sinuosas, en las cuales aparecen colecciones con una naturaleza amplia que nos contiene y le da sentido a nuestra existencia, son la forma como esta joven artista egresada de la Colegiatura Colombiana y con estudios en la escuela de artes de la Universidad Nacional transmite su fortaleza. Una fortaleza que nace de la fragilidad creadora, de su condición de ser mujer, medium y maga. El arte y la poética de la literatura de estas mujeres es, pues, nuestro cierre con broche de oro para un año sumamente especial que nos ha traído retos superados y enseñanzas para escribir y dibujar y, así, transmitir de nuevo a los venideros, para que se pueda aprender sobre lo vivido.

Oscar Roldán-Alzate